



Sinopsis

El escritor Max Zorn regresa a Nueva York para la promoción de su última novela, donde le espera su joven esposa Clara, quien lleva meses trabajando allí. El libro cuenta una historia de amor que ocurrió en esta misma ciudad hace 17 años. Max vuelve a ver a Rebecca, la mujer de la que se enamoró entonces. Ella, reticente al principio, le invitará a acompañarla a Montauk, al final de Long Island, donde vivieron su romance: un lugar donde solo quedan el mítico faro, el cielo y una playa interminable.

REGRESO A MONTAUK

Return to Montauk

(V.O.S.E.)

Una entrevista con Volker Schlöndorff

REGRESO A MONTAUK tuvo un largo periodo de gestación.

Así es. Hace unos cinco o seis años, Rainer Kölmel me propuso por primera vez hacer una película basada en Montauk, de Max Frisch. Si hubiera sido posible adaptar la novela, hace mucho que lo hubiera hecho. Max y yo habíamos hablado de ello cuando trabajábamos en la adaptación de El viajero, a partir de su novela Homo Faber, y ambos estábamos de acuerdo: demasiado autobiográfica, demasiado próxima a un ensayo. No es un relato cinematográfico. Sin embargo, unos años después pensé: “¿Y si solo usamos la trama?” Un escritor llega a Nueva York para promocionar su nueva novela. Durante su estancia se cruza con personas del pasado y del presente, dando pie a una historia bastante sencilla que transcurre durante una semana, sin mensaje, como la novela de Max Frisch. Este fue el punto de partida.

Pasarán varios años antes de que quede satisfecho con el guion.

Max Frisch dijo: “Basta con echar una mirada atrás para tener la sensación de que la vida de cada uno es una novela”. Necesitaba que me ayudara un escritor para este guion y recurrí a Colm Tóibín, al que conozco desde hace varios años. Después de las primeras conversaciones, Colm escribió un primer tratamiento todavía muy próximo a Max Frisch. El proyecto nos rondó -puede que no me crea- cinco años. Nos reunimos los dos en Nueva York, en Berlín, y escribíamos “a cuatro manos”, probábamos los diálogos a gritos. Con el tiempo, acabamos decidiendo, gracias a una sugerencia de Peer von Matt, el albacea de Max Frisch, que nos alejábamos completamente de la obra del autor para que **REGRESO A MONTAUK** se convirtiese en un trabajo independiente. Y a medida que se independizaba, se hacía más personal. Acabamos por crear el doble retrato de un escritor porque tanto Colm Tóibín como yo integramos experiencias que habíamos vivido.

Ficha técnica

Director	VOLKER SCHLÖNDORFF
Guion	COLM TÓIBÍN
Productores	VOLKER SCHLÖNDORFF
	REGINA ZIEGLER
	VOLKER SCHLÖNDORFF
	FRANCIS BOESPFLUG
	STÉPHANE PARTHENAY
	SIDONIE DUMAS
Fotografía	CONOR BARRY
	JÉRÔME ALMÉRAS
Dirección artística	SEBASTIAN SOUKUP
Montaje	HERVÉ SCHNEID
Sonido	JEAN-PAUL MUGEL
	SÉLIM AZZAZI
	OLIVIER DÔ HÛU
	MAX RICHTER
Con música de	THOMAS BARTLETT
Música original	THOMAS BARTLETT

Ficha artística

Max	STELLAN SKARSGÅRD
Rebecca	NINA HOSS
Clara	SUSANNE WOLFF
Lindsey	ISI LABORDE-EDOZIEN
Rachel	BRONAGH GALLAGHER
Roderick	MALCOLM ADAMS
Mark MacDonald	MATHIAS SANDERS
Walter	NIELS ARESTRUP

Una entrevista con Volker Schlöndorff

REGRESO A MONTAUK es su primera película contemporánea, moderna, desde hace tiempo.

Hacia varios años que solo rodaba películas históricas en torno a la II Guerra Mundial o con un contenido político como punto de partida. Ni siquiera recuerdo la última vez que rodé una historia contemporánea que transcurra aquí y ahora. Además, mis películas siempre han sido adaptaciones que cuentan la historia de otros. Ahora, es mi la historia. Tiene lugar en Nueva York, ciudad donde viví durante muchos años y que conozco muy bien. Por eso es una película tan personal.

¿Cómo encontró a los actores protagonistas?

Digamos que nos encontramos mutuamente. Hablé con muchos actores alemanes y de otros países, pero de pronto pensé en Stellan Skarsgård. Desde que nos conocimos en los Premios del Cine Europeo, nos une una amistad creciente. Stellan es un hombre jovial, pero se notan las cicatrices de alguien que ha vivido. Se quedó aterrado después de leer el guion: “¡Voy a pagar por el daño que he hecho a las mujeres!” Cuando todos nos reunimos por primera vez en agosto de 2015, nos dimos cuenta inmediatamente de que algo único estaba pasando. La sensación se intensificó en los nuevos encuentros. Quedábamos cada dos o tres meses para un fin de semana de ensayos.

¿Hubo una colaboración muy estrecha con los actores?

Fue un placer trabajar con actores cuyos papeles fueron escritos progresivamente para cada uno de ellos. Trabajamos en equipo para pulir el guion, primero en la adaptación de las situaciones y los diálogos de Stellan Skarsgård y Nina Hoss, y luego de Susanne Wolff, Isi Laborde-Edozien y Niels Arestrup. Después de barrerlo todo y comprobar cada matiz del texto durante los ensayos, fue posible rodar la película casi de un tirón, como si de un reportaje se tratara. Pocas veces he disfrutado tanto trabajando con actores y, sobre todo, viendo a cada uno de ellos hacer suya la película. Me atreveré a añadir que Stellan Skarsgård interpreta el papel de su vida.

¿Y Nina Hoss?

Este proyecto removió muchas cosas en todos y cada uno de nosotros, los recuerdos de lo que se nos escapó en la vida, en las relaciones, y que nos pesan. Nina Hoss era aún más misteriosa, quise que mantuviera esa faceta secreta. Nunca he hablado con ella de temas personales, de su vida. Nina se parece un poco al papel que hace. Es sorprendente darse cuenta de lo prosaica que puede llegar a ser; nada que ver con la mujer ideal, fría y distante que conocemos en los escenarios. Y a eso precisamente se enfrenta Max, el protagonista. Ha tenido 17 años para modelar a su antojo a una mujer idealizada. De pronto, la tiene delante y ella le cuenta lo que le ha ocurrido en ese intervalo: algo terrible que nada tiene que ver con él. Ha descubierto a una mujer que va a buscar la ropa al tinte, que pone gasolina en el coche. Una mujer de verdad en vez de una mujer soñada. Al trabajar con Nina Hoss, vi que hacía lo mismo. Es una mujer maravillosa, pero sobre todo es una genial amiga.

¿Cómo enfocó el rodaje? ¿Cómo visualizó la película?

Durante el rodaje, muchas cosas me hicieron pensar en la Nouvelle Vague; por ejemplo, cuando a Raoul Coutard, el director de fotografía de Jean-Luc Godard, se le ocurrió rodar un travelling en una silla de ruedas. Ahora que a la moda del digital le empieza a faltar el aire, es posible recurrir de nuevo a métodos más sencillos, rodar una película sin pensar únicamente en las posibilidades técnicas. Para mí es muy importante, y por eso me llevo tan bien con el director de fotografía Jérôme Alméras. Realizamos numerosos viajes para buscar las localizaciones, lo que nos permitió ir a la misma velocidad. Por encima de todo, nos esforzamos en contar la historia a través de los actores. Desde luego, los decorados eran impresionantes, Nueva York, el faro, las inmensas playas de Montauk. Pero lo esencial son las personas que se mueven sobre este telón de fondo, sus emociones, la tristeza que sienten por haber perdido algunas oportunidades.

Una entrevista con Stellan Skarsgård

¿Qué fue lo primero que le vino a la mente cuando oyó hablar de Montauk?

Antes de leer a Max Frisch y el guion, el famoso faro del siglo XVIII que vemos en tantas fotos. Sabía que un gran número de artistas como Andy Warhol habían estado allí. Personalmente nunca había ido a Montauk, pero ahora ya he podido formarme una imagen. Es un poco como si hubiera ido a rodar a la punta más septentrional de Dinamarca, donde pintaron todos los impresionistas escandinavos porque la luz es incomparable. La luz de Montauk es muy similar. Además, se refleja en el océano de una forma incomparable. Y el ruido de las olas es fabuloso.

¿Qué le convenció para participar en el proyecto?

Tenía muchas ganas de trabajar con Volker Schlöndorff porque admiro profundamente toda su obra. Para mí está entre los grandes realizadores, por su inteligencia y sensibilidad. Pero lo que realmente me convenció fue el guion. Las palabras... Era pura literatura, muy diferente de los guiones que suelen mandarme. El inglés de Colm Tóibín es preciso, maravilloso. REGRESO A MONTAUK va contra mis principios. Suelo decir que el cine debe alejarse al máximo de la literatura. El texto no es lo más importante, sino lo que ocurre entre líneas. Pero no podía negarme solo porque iba contra mis principios. La película empieza con un monólogo de Max Zorn que dura casi cinco minutos. Esto ya me pareció muy estimulante.

¿Qué hace diferente a Schlöndorff como realizador?

Trabaja muy deprisa y se adapta fácilmente. Solo le preocupa el resultado, le da igual el método escogido para conseguirlo. Por lo tanto, el actor es libre de probar cosas y abordar cada escena desde una perspectiva diferente.

Una entrevista con Nina Hoss

REGRESO A MONTAUK es su primera película con Volker Schlöndorff, ¿cómo ocurrió?

Trabajé con Ulrich Matthes, que había rodado a menudo con Volker. Este fue el punto de unión, pero jamás habíamos hablado antes, hasta que nos conocimos en 2012 durante los Premios del Cine Europeo en Malta. Después, Volker vino a verme al teatro Schaubühne de Berlín y una noche me preguntó si podía mandarme un guion. Vaya pregunta... Y desde el primer momento me pareció increíble. Hacía mucho que nadie me mandaba algo así. REGRESO A MONTAUK es una mezcla perfectamente dosificada de melancolía y de humor lacónico que me gustó mucho. REGRESO A MONTAUK me sonaba más bien como una despedida definitiva, un adiós a una forma de hablar y de pensar, una reflexión en torno a la vida, casi un adiós al humanismo, pero carente de nostalgia.

¿Qué puede decirnos del realizador, de Volker Schlöndorff?

Me encantan sus películas. No diré que no lo esperaba de él, pero incluso así me quedé estupefacta ante tanta energía, modernidad, entusiasmo, amor por el trabajo y las personas que colaboran con él, y la velocidad... La energía que Volker aporta a la película fue motivo de mucha alegría. También me impresionó la forma en que Volker y el maravilloso director de fotografía Jérôme Alméras, al que no conocía, trabajaban con tanta sincronía. Ambos saben lo que buscan y lo que quieren. No necesitan nada más.

Datos de interés

Ficha nº	152
Duración	106 minutos
Nacionalidad	ALEMANIA, IRLANDA y FRANCIA
Idioma	INGLÉS y FRANCÉS
Género	DRAMA ROMÁNTICO
Distribución	GOLEM DISTRIBUCIÓN
Fecha estreno	04.08.2017